



Instituto de Investigaciones Filosóficas (IDIF)

Lima, 16 de mayo de 1986

O meu caro irmao :

perdona la demora en contestar tu carta pero el problema que me has planteado me ha tenido paralizado durante quince días. Lo que me has pedido me ha producido un sentimiento ambiguo: de un lado lo considero un honor. Que el gran Newton da Costa me pida que sea padrino de bautismo de un nuevo sistema de lógica de su creación, es algo que no le pasa a cualquiera. Pero de otro lado, no he podido contener la risa, una risa sana y alegre por supuesto. Pero risa al fin y al cabo, porque me lo pides con tanta ingenuidad, basándote en una experiencia única e increíble, que realmente es algo asombroso.

Mi primera respuesta es contundente. No tengas ninguna esperanza de que esta vez la palabra que voy a proponer tenga el mismo efecto que la primera. Que ha los pocos meses de haber bautizado tu sistema de lógica para sistemas inconsistentes, la nueva denominación estuviera dando vuelta al mundo, es lo que llamamos en el Perú un chiripazo. Hacer una carambola de chiripa se dice cuando un jugador de billar es un principiante pero, sin embargo, logra darle a la bola blanca y a la roja de manera que ni un campeón podría hacerlo. Lo esencial del chiripazo es que sale una sola vez. Después de su hazaña el principiante vuelve a ser lo que era: un principiante. No te olvides que todo es relativo. ¿Qué soy yo, comparado contigo en lógica? Nada más que eso un principiante.

Hechas estas explicaciones vamos al grano. He abordado el tema de la siguiente manera. Un sistema es paraconsistente si en él puede producirse una contradicción sin que se trivialice. Es decir, en él puede haber una proposición "p" tal que "p" y su negación sean ambas verdaderas. O sea, en un sistema paraconsistente la verdad, aunque en buena parte se comporta de manera tradicional y decente, hace sus extraños. Es una verdad un poco diferente de aquella a la que estamos acostumbrado. Si además de ser paraconsistente, el sistema es paracompleto, resulta que una proposición y su contradictoria pueden ser falsas. No todo "p", por supuesto, pero si algunas y, de repente, hasta bastantes. Lo único que se exige es que el sistema no se trivialice. Que dos proposiciones contradictorias puedan ser verdaderas ya fastidia bastante; pero que, además, puedan ser las dos falsas, molesta mucho más. Es lo que se llama llover sobre mojado. Nuestro con

cepto de verdad se ve realmente estremecido por tamaño atrevimiento.

En consecuencia, lo que afecta en el caso - de un sistema como el que estas creando o, seguramente, ya - has creado (y que estoy deseosísimo de conocer, te ruego que me mandes, a vuelta de correo, una copia) es la mismísima verdad. Y así como en el caso de la consistencia, el hecho de - afectarla me hizo pensar que un sistema que no se trivializa - ra con la inconsistencia debería llamarse paraconsistente, - la existencia de un sistema que funcione (que no se triviali - ce) a pesar de que el tipo de verdad al que se aplica se ale - ja de la verdad tradicional, pero sin dejar por completo de ser verdad, me sugiere, ahora, llamarla lógica para-aléthica.

Para presentar más de una opción he pensado también en lógica pseudo-aléthica, porque en ella lo que debía ser falso puede resultar, a veces, verdadero; o sea, lo falso "pseudós" resulta verdadero "aletheés".

Pasando a otra cosa. En el verano de 1987 - se realizará en Moscú el VIII Congreso Internacional de Lógi - ca, Metodología y Filosofía de la Ciencia. Por razones injus - tas yo soy el representante para América Latina, del Comité Organizador. Por supuesto di tu nombre en primerísimo lugar, entre los que deben ser invitados, con todo pagado, para que hablen en el Congreso. Pero los organizadores todavía no com - prenden bien lo que está pasando en América Latina y no han invitado a ningún iberoamericano. Yo les he escrito insistien - do y, menos mal, han enviado la siguiente circular. Te la en - vío para que veas que, como latinoamericano, trato de hacer - justicia. Como tú conoces a muchos lógicos y tienes un enorme prestigio, te pongo a continuación los nombres de los miem - bros importantes de la institución que organiza el Congreso, para que, directa o indirectamente , muevas el asunto. Tienes que ir de todas maneras al Congreso, sería un honor para Amé - rica Latina pues harías un gran papel y, además, sería mara - villoso encontrarnos en Rusia.

Con un fuerte abrazo de tu irmão

Paco

Dana Scott, Paul Weingarten, Andras Hajnal, Risto Hilpinen, - Helmut Pfeiffer, Jerzy Los, J. Crossley, P Gochet, D.H. Mellor, J. Onyszewicz, B. van Fraasen, N. Yoshida.